

Bucle de tiempo

Me despierto abruptamente después de haber tenido una pesadilla. Tomo un vaso de agua y suspiro aliviado de saber que solo había sido un sueño.

Salgo de mi departamento y me encuentro con mi vecina que no veía desde hace meses.

—Hola, señora Flor, ¿cómo está? —la saludo sin obtener respuesta.

—Debe estar pensando en el número de la lotería —digo bajito y riéndome a la vez.

Me apresuro, ya que hoy es el cumpleaños de mi mamá y quiero darle una sorpresa con mi llegada a Perú. Trato de tomar un taxi y no tengo éxito. Como veo que ningún taxi se dispone a llevarme, decido regresar a mi departamento e ir en bicicleta.

Minutos después, llego todo sudado y con una sonrisa a la casa de mi mamá, sonrisa que poco a poco se disuelve al ver que la puerta de la casa estaba abierta. Entro en ella un poco preocupado; veo a varias personas charlando y tomando bebidas con pancitos con pollo.

—Al parecer mi mamá hizo una reunión por su cumpleaños —digo retomando la sonrisa que se había ido minutos antes.

Me parece raro no escuchar música desde que entré a la casa, más aún cuando a mi mamá le gusta escuchar sus cumbias todos los días, sobre todo en su cumpleaños.

—Bah, seguro debe estar tan distraída conversando con sus invitados que se olvidó de la música —dije.

Me dirijo contento hacia la sala buscándola para darle un gran abrazo, de esos que extrañaba desde hace meses y que me los daba constantemente cuando era pequeño. Mi felicidad se desvaneció cuando crucé el umbral de la sala y vislumbré un ataúd en medio de ella. Con desesperación empecé a buscarla con la mirada por la estancia, pero fue en vano: ella no estaba. Me acerco hacia el ataúd con un nudo en la garganta y las manos temblorosas. Al estar junto al féretro, cierro mis ojos y suspiro, reuniendo la poca valentía que me quedaba. Con mis piernas muy temblorosas, los abro, miro hacia abajo y me encuentro con mi rostro pálido y sin vida detrás del cristal. Me despierto...